

CRISTO EN CUADRO [#7]: JOSÉ, EL SIERVO (GEN 39-40)

[Vamos a brincar el capítulo 38, aunque es muy interesante (nos muestra un cuadro doctrinal de Israel durante el tiempo que Jesús está “en Egipto”—en el mundo; o sea, durante nuestra dispensación).]

I. (Gen 39.1-6) José y su servicio

A. La última vez que vimos a José, él era el hijo amado de su padre, Jacob. Vivía con él en Hebrón (el lugar de comunión) y gozaba de una relación privilegiada con él.

1. ¡Qué contraste vemos ahora! El hijo amado del padre ha llegado a ser un siervo en Egipto.
2. Cristo Jesús también tomó la forma de siervo (aunque Él lo hizo voluntariamente).

El cual [Cristo], siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.6-7]

B. (v5) José, el siervo, era una fuente de bendición para los demás de la casa.

1. José estaba a cargo de todo lo que Potifar tenía—de toda la casa. Y debido a José, el Señor bendijo la casa de Potifar y todo lo que él tenía.
2. Así es con Cristo también: Cristo es la fuente de bendición para todos.
 - a. Y cuando nosotros se lo entregamos todo a Cristo, experimentamos la “prosperidad” de la vida abundante que Él nos prometió.
 - b. No es una prosperidad económica (más bien, hemos de estar preparados para sufrir en este mundo si lo hacemos; 2Tim 3.12).
 - c. Nuestra prosperidad viene porque en Cristo tenemos “toda bendición espiritual” y la podemos experimentar si le entregamos a Cristo todo lo que tenemos—cada área de nuestras vidas.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. [Juan 10.10]

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. [Ef 1.3]

II. (Gen 39.7-12) José y su tentación

- A. La mujer de Potifar le tentó a José tres veces: v7, 10 y 11-12.
- B. Cristo también tuvo que enfernder tres tentaciones específicas del enemigo: [1] Convertir las piedras en pan, [2] echarse abajo desde el pináculo del templo y [2] adorarle (al diablo).
- C. Sin embargo, vemos una diferencia importante entre la tentación de José y la de Jesús.
 1. Cuando José fue tentado, muy sabiamente huyó (¡como nosotros debemos!).

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. [2Tim 2.22]
 2. Pero Jesús es el Señor y Él no huye de nadie. Cuando fue tentado, el enemigo huyó (no Cristo)

El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían. [Mat 4.11]
 3. Cristo siempre tiene preeminencia porque Él es Dios, el Todopoderoso, en la carne.

III. (Gen 39.13-23) José y su condenación

A. (v13-18) La acusación falsa

1. Primero, la mujer de Potifar acusa a José delante de los de su casa (v13-16) y luego le acusa delante del dueño de la casa (v17-18).
2. Los de la casa no tenían ninguna potestad para hacerle nada a José, pero Potifar sí. Entonces, cuando su marido llegó a la casa, ella le acusó a José.

3. Los israelitas comunes y corrientes no pudieron hacerle nada a Jesús, pero Pilato sí. Por esto los líderes de la nación llevaron a Jesús ante él con sus falsas acusaciones.

Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos. [Mat 26.59-60]

B. (v19-20) José no abrió su boca para defenderse.

1. Aun siendo falsamente acusado, José no dijo ni siquiera una palabra para defenderse...
2. Cuando Cristo Jesús fue acusado delante de Pilato tampoco ofreció una defensa.

Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Pero **Jesús no le respondió ni una palabra**; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho. [Mat 27.12-14]

C. (v19-20) Potifar pone a José en la cárcel.

1. Parece que Potifar sabía que José era inocente, exactamente como Pilato sabía que Jesús no había hecho nada digno de muerte.
 - a. Fíjese bien en que Potifar no mató a José, sino que lo echó en la cárcel.
 - i. Una ofensa tan grave como tratar de violar a la esposa de su amo, implicaba la muerte para cualquier siervo en aquellos días.
 - ii. Pero, Potifar no lo hace. ¿Por qué? Porque conocía a su mujer y sabía que José era inocente
 - iii. No obstante, para mantener apariencias y complacer a su mujer, tuvo que hacer algo. Así que, lo echó en la cárcel.
 - b. De igual manera el Señor Jesucristo fue condenado por un gentil que sabía que era inocente.
 - i. Potifar no creyó la acusación de su esposa y Pilato tampoco creyó las acusaciones de los judíos en contra de Jesús.
 - ii. Sin embargo, para mantener apariencias (y mantener la paz en la casa), Potifar echa a José en la cárcel y Pilato entrega a Jesús a la crucifixión.

Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. [Mat 27.24]
2. Lo echa en la cárcel de los presos del rey.

- a. Esto es algo interesante: No echaron a José en la cárcel común y corriente—la cárcel de los malhechores comunes. Lo echaron en la cárcel donde estaban los presos del rey.
 - b. En esto podemos ver otro cuadro del seno de Abraham (como vimos en Génesis 37.24 con “la cisterna sin agua”).
 - c. José no fue echado a la cárcel de los malhechores comunes y corrientes, y Cristo no se fue al infierno.
 - i. Pusieron a José en la cárcel donde estaban los presos del rey, y Cristo se fue al corazón de la tierra cuando murió, al paraíso que se llamaba el seno de Abraham.
 - ii. Era el lugar de espera de todos los santos del Antiguo Testamento (los “presos del Rey”).
- D. (v21-23) Inmediatamente José gana el respeto del jefe de la cárcel... y el cuadro de Cristo sigue...**

IV. (Gen 40.1-23) José y su prisión

A. (v1-3) José es “**contado con los inicuos**”—con dos en específico.

1. José no estaba sólo en el lugar de sufrimiento.
 - a. Ahora, podemos ver un cuadro del seno de Abraham en la descripción de la cárcel en donde pusieron a José. Era la cárcel de los presos del rey.
 - b. Pero también era una cárcel y esto implicaba mucho sufrimiento para José. Así que, en este capítulo (Gen 40) podemos ver un cuadro del lugar de sufrimiento de Jesús: la cruz.
2. Cuando Cristo estaba en la cruz (en el lugar de sufrimiento), no estaba solo. Fue contado con los inicuos—específicamente dos inicuos.

Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. Crucificaron también con él a **dos ladrones**, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. Y se cumplió la Escritura que dice: Y **fue contado con los inicuos**. [Mar 15.26-28]

B. (v4-19) José habla del futuro de los inicuos.

1. A través de esta historia de los sueños podemos ver que José llegó a ser la fuente de bendición para uno de los malhechores y fue el que anunció el juicio y la condenación del otro.
 - a. (v9-15) José declaró que el copero sería librado de la cárcel y restaurado a su puesto delante del rey, Faraón.
 - b. (v16-19) No obstante, el jefe de los panaderos no recibió tan buenas noticias. José dijo que él sería juzgado, condenado y muerto.
2. Observe que es el jefe de los coperos que se salva.
 - a. Siendo el jefe de los coperos, él está conectado con las uvas que se exprimen para el placer y la satisfacción del rey.
 - b. Esto nos muestra en tipo y cuadro la salvación que nos viene a nosotros a través de la sangre de Jesús que fue derramada para satisfacer al Padre (satisfacer Su justicia).

Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto **es mi sangre** del nuevo pacto, que por muchos es derramada **para remisión de los pecados**. Y os digo que desde ahora no beberé más de este **fruto de la vid**, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. [Mat 26.27-29]
3. El jefe de los panaderos sufre la condenación y una muerte cruel.
 - a. En el aspecto del “pan” (lo que el panadero hacía y lo que ofrecía al rey, Faraón) vemos las obras de los hombres.
 - b. Por sus propias obras, el hombre nunca puede salvarse. Recuerde la historia de Caín y Abel.
 - c. Dios no quiere nuestras “buenas obras”; quiere la sangre de Su Hijo que derramó en la cruz.

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y **todas nuestras justicias como trazo de inmundicia**; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. [Isa 64.6]
4. Volvamos al cuadro de los dos malhechores que estaban con Cristo en el lugar de sufrimiento...
 - a. De los dos sólo uno se salvó. El otro murió y sufrió una muerte cruel (todavía la está sufriendo). [**Lucas 23.32-43**].
 - b. El que se salvó fue el que se arrepintió (reconoció lo que era—malo—y lo que había hecho—algo que era digno de la muerte) y puso su fe (su confianza para la salvación) en el Señor.

- c. Esto es exactamente lo que nosotros tenemos que hacer hoy día si queremos el perdón de nuestros pecados y la vida eterna.

Testificando a judíos y a gentiles acerca del **arrepentimiento para con Dios**, y de **la fe en nuestro Señor Jesucristo**. [Hech 20.21]

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo**, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, [Rom 3.21-22]

C. (v20-22) José habló la verdad del futuro de los inicuos

1. Lo que José dijo acerca de los dos jefes, sucedió al pie de la letra.
2. Hay muchos que hoy en día quieren burlarse de Dios y de Sus Palabras. Lo que no entienden es que, tarde o temprano, cada palabra se cumplirá al pie de la letra.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [Mat 24.35]

D. (v14 con v23) Después de todo, vemos que José tenía una sola petición para el que “se salvó”.

1. (v14) José quería que se acordara de él.
2. (v23) Sin embargo, en el último versículo de este capítulo sobre José como un siervo, el jefe de los cooperos olvidó al que anunció su salvación.
3. Qué cuadro más triste de muchos hoy en día que se llaman cristianos, pero que se olvidan del Señor

La aplicación de esto es bastante sencilla:

- José es un cuadro del Siervo de Jehová, Jesucristo. El vino a esta tierra para servirnos a nosotros y, últimamente, morir en nuestro lugar sufriendo la ira divina que todos nosotros merecemos.

Para el no cristiano, el mensaje es el de la cruz: No se olvide de los dos malhechores.

- Uno se arrepintió y puso su fe en el Señor Jesucristo para salvarle, y aquel día se fue al paraíso. El otro no quiso arrepentirse entonces murió en sus pecados y ahora está en el infierno sufriendo la ira divina—el justo pago por sus ofensas delante de Dios (sus infracciones de la Ley de Dios, los Diez Mandamientos).
- No hay salvación en ningún otro, sólo en Jesús. Pero usted tiene que llegar al final de sí mismo (morir a sí mismo), arrepentirse (confesar sus pecados y apartarse de ellos) y poner su fe (su completa confianza) en el Señor Jesucristo para salvarlo.

Para el cristiano, el mensaje es el último que vimos: “Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien”.

- ¿Cómo está usted en Cristo? ¿Está “bien” en Él? Tiene el perdón de sus pecados, la vida eterna, toda bendición espiritual, una casa en el cielo y la seguridad eterna.
- ¡Ya tiene “ese bien”! Entonces, acuérdesse de Jesús.
 - Acérquese a Él para conocerlo a través de la Biblia y la oración.
 - Acuérdesse de Él cuando está hablando con la gente durante el transcurso del día. Hable del que fue condenado injustamente, el que luego salió de la cárcel, el que ahora es Señor de la tierra y provee “el pan de la vida” (la salvación a todos los que quieren venir a Él).
 - Acuérdesse del Señor antes de que Él venga porque en aquel entonces será demasiado tarde.